

Presentación

Pedro A. Barboza de la Torre

Hace mucho tiempo que los dioses dejaron de enseñar a los doctos su saber, desde que sólo es grande quien ha superado lo limitado. Por eso, el verdadero secreto de los sabios consiste en abrigar la convicción de que se debe aprender a ser estudioso.

Hubo un pasado quieto, colmado de dogmas y mitos, que resultan inadecuados para el presente lleno de movilidad e inquietudes. Aquellos tiempos no caben en los lugares donde se educa para la vida y para acumular pruebas de la verdad.

Por eso hay sitios con meritoria estatura académica, donde muchos no pueden llegar. Eso quiere ser el "Instituto de Filosofía del Derecho Dr. J. M. Delgado Ocando", cuya evolución ha estado inspirada en el pensamiento del benemérito Dr. Jesús Enrique Losada. Aquí no se teme al acecho de la pereza, que es enemigo muy poderoso.

Al nacer el Instituto, pudieron algunos sospechar que sería el proyecto de caminantes buscadores de la verdad; pero que no resistirían la luz que ella difunde. La incredulidad, como otras tiranías, puede resistirse a las armas; pero la destruye la pluma. Las publicaciones del Instituto, entre las cuales circula ahora en su segunda edición "Frónesis", son elocuentes demostración del acierto que se tuvo al fundar esta institución.

El I.F.D. cultiva e investiga para la Universidad los campos de la Filosofía Jurídica y Social, Sociología Jurídica y Política, Antropología Social, Axiología Jurídica, Historia de la Sociología, Integración Latinoamericana. La investigación que aquí se hace es una fundición que produce conocimientos enarbolados como pendones de lucha contra el conformismo, la ignorancia y el error.

Si la Filosofía nació para satisfacer la necesidad de disponer de un género de pensamiento cuestionador de los mitos, evolucionó para exigirle convencimiento a la verdad, y ahora insinúa el advenimiento de otra etapa, que impondrá a los investigadores de todas las cuestiones científicas, el uso de la luz filosófica, para acertar en la explicación deontológica de los hallazgos. Por tales razones, el tiempo confirma el acierto de la creación del I.F.D.

Al inaugurar la segunda etapa de la Universidad del Zulia, el inolvidable Rector de la Reapertura, Dr. Jesús Enrique Lossada, expresó:

"Es deseable que se diversifiquen lo más posible los estudios que la Universidad patrocina... para que la enseñanza impartida se adapte a...los adelantos de la investigación...en la complejidad progresiva de las ciencias...si quiere, como debe, suplir la enseñanza cónsona con el grado de desarrollo de las disciplinas cuya docencia le compete".

"Las Universidades contemporáneas tienen que administrar grandes tesoros del pensamiento...y que ejercen una influencia social orientadora de finalidad ética, humanística y patriótica".

"No han de resignarse a ser simples casas manufactureras de doctores y profesionales...a yuxtaponer datos e ideas heterogéneas tradicionales, sino que han de preocuparse con auténtico interés por suscitar dentro de sus claustros el amor a la investigación, a la caza de nuevos aspectos de los fenómenos, al libre divagar de las inteligencias".

Los lectores del primer número de "FRONESIS", hallarán en los artículos del segundo, testimonio de la personalidad que el I.F.D. desea mantener en su revista, que se ha explicado como el propósito de colocar en el centro de su preocupación, la discusión de los supuestos fundamentales del conocimiento y la praxis en las humanidades y las ciencias sociales. Así, el equipo humano que está contenido en el I.F.D., anima la "crítica filosófica" aportada

por los especialistas de las ciencias que más aceptan el reto de defender la libertad y combatir el miedo.

Desde este número, FRONESIS tiene una sección nueva titulada "Diálogos", donde podrán aparecer los comentarios, comparaciones y confrontaciones de ideas edificantes, hasta erigir el nuevo espacio en una auténtica "Agora", que obrará como tribuna de selección para ejercitar la "Dialéctica", la útil ciencia filosófica animadora de la crítica, el estímulo y el perfeccionamiento de los investigadores.

Se desea mantener a FRONESIS como un taller del intelecto, basada en plumas promotoras y animadoras de la forja intelectual, como fraguas encendidas que produzcan para alimentar el yunque de la constancia.